

Noticias

Puebla

Empresas

Universidad

Ayuntamiento

Seguridad

Espectáculos

Deportes

Cultura

## 26 abr 2011 Ausencia de normas han envenenado el Atoyac

El origen de la contaminación: desechos, acciones deficientes, tratamiento de aguas ineficaz, dijo el investigador Eduardo Morales.

Me gusta

1

2

Puebla • Jorge Machuca

El Atoyac es un río muerto. Lo han envenenado, además de las descargas industriales y domésticas, la ausencia de normas actuales que sean la base para fincar sanciones a quienes descargan derivados del cloro, altamente tóxicos, que contaminan tanto Puebla como Tlaxcala.

Lo anterior fue sentenciado por Eduardo Morales Sierra, investigador del Programa Mesoamérica, Interculturalidad y Asuntos Indígenas del Instituto de Derechos Humanos Ignacio Ellacuría de la Universidad Iberoamericana Puebla, quien sostuvo que desde 2006 a la fecha, los contaminantes presentes en el afluente son los mismos, pese a la instalación de plantas de tratamiento y supuesto endurecimiento de las sanciones en contra de quienes envenenan al brazo de agua perteneciente a la Cuenca del Balsas.



foto: Andrés Lobato

Durante la presentación del libro *Derecho al agua, retos y perspectivas*, por separado, Rolando Espinosa Hernández, investigador de Ingeniería de la UNAM, alertó que hay una alta concentración de contaminantes de agua, aire y suelo en las zonas urbanas que más producen y consumen energía, como el Valle de México y la zona conurbada Puebla-Tlaxcala.

Con el paso del tiempo, es probable que a lo largo del Eje Neovolcánico broten más conflictos por el territorio y el agua que hay, ya que el líquido de calidad –con menos contaminantes– será escaso y asequible a unos cuantos, lo que se transformará en conflictos sociales en estados como Puebla, Tlaxcala y Veracruz.

Actualmente, las cuencas más contaminadas del país, son la del Balsas –de la que Puebla obtiene agua–, la del Pánuco y la Lerma-Chapala Santiago.

“Hay una producción social del desastre ambiental y una destrucción del sistema hídrico del que dependen amplios sectores de la población”, los ríos mexicanos se han convertido en el vertedero de basura a cielo abierto más grande del país, al igual que los océanos se han convertido en el gran basurero mundial, dijo Espinosa, quien forma parte del Observatorio Socioambiental del Conacyt.

### Atoyac, sin mejoras

En el Río Atoyac hay un proceso de contaminación muy fuerte por todos los parámetros e indicadores que denotan la presencia de sustancias como azul de metileno, demanda bioquímica de oxígeno, materia orgánica, que de por sí hacen imposible que el río viva, el Atoyac es un río muerto, sostuvo Eduardo Morales Sierra.

La contaminación proviene de las comunidades y de la gente que arroja desechos desde sus casas, lo que se mezcla con políticas públicas deficientes, tratamiento de aguas residuales ineficaces, aunado a que en Tlaxcala el tratamiento del agua es mínimo, explicó en entrevista el académico de la Universidad Iberoamericana.

Eso se nota más “cuando hay un proceso de sustancias de origen industrial que se recopilan con sustancias químicas y que dan origen a sustancias nuevas que no están reguladas, como cloroformo, cloruro de metileno, que ya se ha denunciado ante el Tribunal Latinoamericano del Agua desde 2006 y se hace más complejo el programa por la presencia de hidrocarburos de Pemex”.

“La idea de denunciar por omisión al estado, implica hacer responsable al gobierno de que no ha cumplido con su trabajo en el marco de lo que se ha firmado en los pactos internacionales, que es cumplir con un proceso de saneamiento eficaz y adecuado que no ponga en riesgo la salud de la población.”

La gente de las comunidades afectadas por la contaminación del Río Atoyac decidirá si se hacen denuncias, como en el caso del Salto en Jalisco, donde se denunció por omisión al gobierno que permitió la contaminación del afluente Chapala-Santiago.

“El estado no está cumpliendo con sus obligaciones y la ciudadanía puede exigirle que las cumpla, las formas y los cómo es la parte que se está trabajando y que en el Salto, Jalisco, sí lo van a asumir y lo van a hacer”.

El hablar de un proceso de omisión, abundó, no sólo implica señalar al estado de Puebla o al de Tlaxcala, entidades en un problema complejo, “cuando generas un proceso de percibir que hay cloroformo en los límites de Tlaxcala y Puebla, puedes plantear que el Corredor Industrial Quetzalcóatl y además el cuerpo de drenaje está en la zona limítrofe, y la población enferma está del lado de Tlaxcala, hay que buscar una solución integral al problema que rebasa mecanismos estatales, salvaguardando que hay atribuciones por parte de ambos estados y políticas públicas implementadas por ambos estados, lo que se exige es una eliminación de las sustancias químicas presentes ahí, eso es lo que se busca con la denuncia por omisión contra el estado”.

Dijo que tras una toma de muestras de agua hecha a finales de 2010, se demostró que el Río Atoyac está en las mismas condiciones de contaminación que en 2006; es decir, las plantas de tratamiento y las estrategias anunciadas por los gobiernos federal, estatales y municipales, no han servido para

13:26 PM | Nissan restringe producción en Japón por escasez de autopartes

12:29 PM | Muere el número dos de Al Qaeda

12:07 PM | Seminario Palafoxiano prepara expo Juan Pablo II

08:34 AM | Incendio en Topo Chico arrasa con al menos 50 hectáreas

08:04 AM | Son dos réplicas de sismo

07:50 AM | Google le celebra a John

### Reportaje

## Ausencia de normas han envenenado el Atoyac

El origen de la contaminación: desechos, acciones deficientes, tratamiento de aguas ineficaz, dijo el investigador Eduardo Morales.

frenar y disminuir la contaminación del Atoyac-Zahuapan.

"Cuando las políticas de tratamiento de aguas residuales son parciales, es difícil establecer un proceso de saneamiento"

Por ejemplo, dijo, cuando una empresa arroja aguas residuales a las alcantarillas, el responsable de lo que se arroja al río no es la empresa, sino el municipio se convierte en el responsable, "es un problema mucho más complejo.

"Se debe detectar de forma real qué arroja cada industria y cada uno de los ayuntamientos, el problema es que no existe monitoreo de las condiciones particulares de descarga de las empresas; no hay una política más que de plantas de tratamiento de aguas residuales, además de lo que arrojan las casas. No hay una política de infraestructura que realmente permita saber qué es lo que está contaminando.

"Ni siquiera puedes culpar a una empresa, porque no hay normas para cloroformo o cloruro de metileno, entonces no se puede determinar que se incumple la ley porque no está contemplado el tratamiento de ese tipo de sustancias ¿cómo culpas a la industria por algo que no está en la ley?"



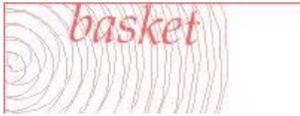
---

**De interés**

Agrega un comentario

Nombre

eMail (no será publicado)



Ingresa la palabra que ves en la imagen.

Comentario:

**Publicar Comentario**

© 2010 MPuebla.com.

Queda expresamente prohibida la publicación, retransmisión, edición y cualquier otro uso de los contenidos sin previa autorización del editor.